

LA FIESTA BRAVA

20
cts.

Semanario Taurino

Pedro Basauri "Pedrucho de Eibar"



YA está entre nosotros el bravo matador de toros "Pedrucho" al que muy en breve la afición catalana que tantos deseos tiene de verle, podrá aplaudir, pues la Empresa Balaña ha ofrecido al notable estoqueador ponerlo en uno de los primeros carteles de corridas de toros. Pedro Basauri, lleva grandes deseos de demostrar lo que vale como torero y lo que es como matador de toros. A juzgar por la campaña realizada en América, de donde acaba de regresar, es de esperar que las empresas solicitarán para sus combinaciones al torero vasco-catalán, pues es elemento que cumple bien en todos los carteles.

DESDE MI ATALAYA TAURINA



Corta-rabos



odos los tauródromos cuentan en su variada fauna de bimanos vertebrados, con el *corta-rabos*; especie de ser inoportuno y desplazado, que surge

por exceso de servilismo, oficiosidad o *trop de zel*—como dicen los franceses— en el momento culminante de una ovación al diestro que ha realizado una gran faena.

En su actuación siempre de una inoportunidad que rebasa los límites del sexto sentido, de este tan poco común y que es el que debería ser el más común de todos.

La justeza de criterio y lógica y lógica que se necesita para saber ser oportuno, le es vedada a éste racional mamífero y bimano, que no falta en circo taurómico alguno y que apellidamos *corta-rabos*.

Por tratarse de un acto sumamente anti-estético y de un gusto deplorable unido a una falta de higiene, y, si mucho me apuráis, de cultura ciudadana, me ocupo desde mi atalaya, de este ente taurino, de este *corta-rabos*; que por higiene, buenas formas, por nuestro buen nombre, debemos procurar que desaparezca de nuestros tauródromos.

Ridículo, hasta lo inverosímil resulta ver en medio del circo y, cuando el matador está cosechando los aplausos que el público le prodiga, ver como el *corta-rabos* hace esfuerzos inauditos para separar el rabo de la

res que acaba de tumbar el diestro. Ridículo, y asqueroso, es el espectáculo del subalterno que en aras de esta mal entendida oficiosidad realiza el corte del rabo. Ridículo, y de un gusto deplorable, de una antiestética, y de una falta de higiene, digna de tenerse en cuenta.

El rabo que el bruto astado arrastra por el suelo, que está provisto de unas cerdas largas y múltiples, que se llenan de excrementos, barro, sangre y demás detritus; que por su construcción y disposición, se halla siem-

pre con la belleza que debe presidir una fiesta de alegría, sol, juventud, flores y caras bonitas.

El *corta-rabos*, debe desaparecer de nuestros circos, por cultura, por estética, por higiene, por los fueros de la belleza artística y por ser un acto nauseabundo el paseo de un asqueroso rabo.

Los públicos deben abuchar, gritar y afear al poco escrupuloso *corta-rabos* por su intromisión en el momento de más exaltación de la corrida, en este en que el aficionado en completa enervación emocionado prodiga la ovación al maestro. Y éste debe — y por ello felicito al gran maestro Enrique Torres, que el domingo supo despreciar al *corta-rabos* — prohibir a sus subalternos no se extralimiten en sus funciones, que no oficien de *corta-rabos*, pues el hombre, y si este va enfundado en un recamado traje, signo de virilidad y majeza; nunca debe descender a esta bajeza, propia de una tienda de triperos, nunca de un oficiente en el Templo de



Un subalterno pasando fatigas para cortar el rabo

pre húmedo y viscoso; al ser cortado y entregado al matador para pasearlo en el aire como trofeo y luego tirarlo al tendido, es portador de gérmenes, substancias infectantes y de otras repugnantes, que pueden dañar, manchar y revolver el arca de los alimentos y el estuche de nuestro depósito de calorías y ponerlas al descubierto con detrimento de los vecinos del tendido y completamente reñido

Tauro.

¿Estamos?



Dinastías toreras

I

LOS ROMERO DE RONDA



Alegremonos de que hayan existido tantas dinastías toreras, porque, merced a las mismas, podremos escribir estos reconfortantes trabajos históricos que hoy empezamos, que van a servir, no para hacer descubrimiento alguno, sino para recordar algunas cosas a los doctos y enterar de ellas a los vulgares.

Alegremonos, sí, de que hayan sido muchos los toreros dinásticos, pues las fami-



FRANCISCO ROMERO

lias a que pertenecieron nos brindan la ocasión de cultivar una vez más la ciencia que cae bajo el dominio de Clío y que desde hace años viene siendo por nuestra parte objeto de singular predilección.

La primera de esas familias que nos ofrece la memoria, para saltar inmediatamente a la pluma, es la de los Romero, de Ronda, cuyo apellido ocupa preferentemente los anales del toreo en el siglo XVIII.

Francisco Romero, el que precedió a todos, dicen que fué el inventor de la muleta y quien adquirió más fama entre aquellos hombres que recogieron de los nobles la herencia del ejercicio de sortear reses bravas; fué primeramente paje o auxiliar de los caballeros rejoneadores, hasta que en decadencia tal ejercicio, se determinó a marcar nuevos rumbos a la lidia, y siendo esto así, resulta que el tronco de tal familia torera fué el padre del toreo, tal como hoy se practica, aunque con las modificaciones que ha impuesto la acción del tiempo por un lado y el refinamiento del arte y de nuestra sensibilidad por otro.

¿Quién sería hoy capaz de ver torear y matar como Francisco Romero toreaba y mataba?

Ahora bien, a pesar de que yo le tengo grande estima a dicho sujeto, y aunque para mí toda su familia merece la mayor admiración, he de encaramarme hoy en el pedestal de la duda para decir que cuanto nos refieren las historias del mentado lidiador despide un fortísimo olor a camelancia. Así como suena.

Habiendo nacido a principios del mencionado siglo y si es que, en efecto, ejerció su destreza por espacio de muchos años, hay que suponer que el desarrollo de esas actividades fué en los comprendidos de 1720 a 1750, y, sin embargo, no existe ninguna huella delatora de un hecho cierto del señor Francisco ni en esos años, ni antes, ni después.

El libro del Marqués de Tablantes, *Anales de la Real Plaza de Toros de Sevilla*, que nos da noticias de los diestros que por dicha ciudad desfilaron desde 1730, no se ocupa para nada de Francisco Romero, y habiendo contado siempre aquella Maestranza con los mejores lidiadores y siendo Romero—según las historias—el más notable de su época, resulta inexplicable que se hiciera caso omiso de él.

No existe ningún libro ni documento alguno donde se diga que Francisco Romero hiciera en tal o cual ocasión esto, lo otro o lo de más allá, y esta falta de datos, esta ausencia de toda concreción, nos sume en horribles dudas.

Existió, es cierto, Francisco Romero; ¿pero es verdad todo lo que de él se dice en los libros?

Yo, por mi parte, dudo mucho de cuanto se le atribuye, pero si vosotros, lectores, rechazáis lo de la camelancia en cuestión, no he de combatir vuestra fe.

Hijo de Francisco fué Juan Romero, nacido en Ronda, en 1722, quien desde sus primeros años demostró una decidida vocación por el arte a que su padre se dedicaba.

Al hacerse lidiador, mostró recursos no observados en otros toreros de aquella época, y merced a ellos, comenzaron a entreverse amplios horizontes para el espectáculo.

De Juan Romero sí que existen noticias concretas; se pueden citar fechas de sus actuaciones, aparece en nóminas, se sabe lo que cobraba por torear, hay datos, en fin, que le sacan de la obscuridad que rodea a



PEDRO ROMERO

cuanto con el autor de sus días guarda relación.

El mejor título que pudo ostentar Juan Romero fué el de haber sido progenitor de Pedro, del célebre Pedro Romero, nacido, como su padre y su abuelo, en Ronda.

Este nacimiento ocurrió el 19 de noviembre de 1754.

Apuntad la fecha para que no se os olvide.

Con la mano puesta en el corazón os juro que yo no vi nunca torear a Pedro Romero, pero cuentan las crónicas que fué un fenómeno en su época, un coloso, uno de esos hombres extraordinarios que de tarde en tarde aparecen en algunas esferas de la actividad humana y dejan para siempre huella de su paso.

Pronto el nombre de Pedro Romero fué famoso, y como entonces no se había inventado aún el golf, el polo y el tennis, los hombres de pró buscaban como entretenimiento la amistad del celeberrimo lidiador.

No necesito haceros la historia de Pedro—historia admirable y ejemplar—porque su biografía, más o menos documentada,



JOSE ROMERO

podréis encontrarla en cualquier libro de toros.

Lo mejor sería recomendaros la adquisición de mis folletos *Efemérides Taurinas*, que es la obra de carácter histórico-taurino que más daños ofrece, pero renuncio a tal recomendación para que no diga el director-propietario de esta revista que me valgo de un medio subrepticio para hacer el reclamo de mis libros.

Hermano de Pedro fué José Romero, lidiador notable en su tiempo, profesión que abrazó contra la voluntad de su padre y hasta del mismo Pedro, pues aseguran que éste se complacía en entorpecer las aspiraciones de Pepe.

Sabedor de esto el famoso *Illo*, gran rival de Pedro, le dispensó protección, le atrajo a su lado y le rodeó de atenciones fraternales, como reconvencción tácita al proceder de su adversario.

Por si esto fuera poco para irritar a Pedro Romero, José secundó a *Pepe-Illo* en lo de practicar el toreo alegre, movido y de adornos, lo que dió en llamarse escuela sevillana.

Hermano de los anteriores fué Gaspar Romero, y a éste sí que le protegió Pedro, dándole lecciones y llevándole con él, pero fué el de menos aptitudes de la familia.

Se da por cierto que murió trágicamente en Salamanca el 12 de septiembre de 1802, pero no hay pruebas irrefutables de esto, pues ni en los archivos del Ayuntamiento y del Hospital de dicha ciudad, ni en los registros del cementerio aparece su nombre.

También se dice que su hermano Pedro presenciaba la corrida donde halló la muerte, pero, esto lo encontramos inverosímil, pues aquél se retiró del toreo en 1799 y viéndolo en Ronda no es probable que fuese a Salamanca por ver torear a su hermano, cuando mil ocasiones había tenido de presenciar su labor.

Además, ¡cualquiera se metía por capricho en una diligencia de aquellas de antaño que se eternizaban en los caminos y no tenían comedor ni coche-cama!

¡Que viajara Rita!

Aun hubo otro hermano, Antonio, el menor de los cuatro y bastante más joven que los otros, pues hay una diferencia en su edad mucho mayor que la que se observa en los anteriores.

También empezó la profesión al lado de Pedro, hasta que éste, viéndole con aptitudes para dirigir una cuadrilla, le hizo alternar con él.

Toreando en Granada el 5 de mayo de 1802, fué cogido al recibir al toro *Ollero*, del Marqués de Thous, cuya res le causó dos gravísimas heridas en la ingle y el muslo del lado derecho, de las que falleció el mismo día, suceso que no me conmueve ni poco ni mucho.

Tal vez será que como la muerte que recuerdo ocurrió hace ciento veinticinco años, sí, eso debe de ser; el aniversario número ciento veinticinco no conmueve ni a la familia.

DON VENTURA

La próxima temporada en Francia

Poco se sabe aún—dada la situación elevada de los cambios, que molesta seriamente a los empresarios—de la próxima temporada de Francia.

La empresa de la plaza de toros de Nîmes anuncia que este año se darán en este tauródromo tres corridas de toros. La primera tendrá lugar el 8 de mayo con toros de Veragua. Se habla, para matar a los veragüños de Chicuelo, Algabeño y Manolo Martínez, pero no hay nada seguro. La segunda corrida se daría el 5 de junio, con toros de Don Julián Fernández y Martínez (antes Vicente Martínez), para Sánchez Mejías y otros dos espadas. La tercera no tiene fecha determinada. Se dará en el mes de Septiembre, con un "as" y dos de los nuevos doctores de la temporada. Se dice también que la empresa está en tratos con Rayito para una de las tres corridas.

Se anuncia además, una gran novillada con los primeros diestros de esta categoría. Veremos.

De Beziers, nada, sino la seguridad que habrá toros. Se habló del Niño de la Palma, de Armillita y de Cañero para la primera. Ahora no se habla de nadie más.

En Arles, está casi seguro que se darán unas corridas con nuestro diestro nacional Pedro Pouly, que quiere este año tomar de nuevo los trastos, y al que deseamos buena temporada, pues es valiente y sabe colocar el estoque.

Ninguna noticia de las demás plazas.

C. y D.



(PAGINAS DE DIETARIO)



Madrid 2 de Diciembre de 1879. ¡Qué apuros he pasado para penetrar en la plaza ayer y hoy! ¡Dichosas corridas reales!

Las corridas sin despacho de billetes me preocupan. Siempre me parece que no he de presenciarlas.

Ha organizado la corrida el Ayuntamiento, con billeteaje completamente gratis, pero que ha ido a parar a los centros oficiales en los cuales no conozco a nadie.

Las bodas reales han traído mucha gente.

En medio de todo he tenido suerte. Ayer pude hacerme con una invitación, pero esta tarde he llegado a descorazonarme.

Sin billete me he dirigido a la plaza. ¡Cuánta gente fuera!

He envidiado a los agentes de autoridad que con la mayor facilidad entran en el circo taurómico gracias al uniforme. Me hubiese cambiado por un guardia municipal.

¡Lo que puede la afición! He tenido un golpe de audacia.

Me he dirigido resueltamente a una de las puertas con una moneda de cinco pesetas en la palma de la mano. Abriéndome paso entre guardias y concurrentes he llegado hasta uno de los porteros al que le he alargado la mano diciéndole:

—¡Cuánto tiempo sin verte! ¡Y la familia?

El hombre ha percibido el contacto del duro y me ha contestado:

—Perfectamente. Pase que hablaremos. Una vez dentro de la plaza, en voz baja ha añadido:

—Joven, arréglese como pueda.

A los pocos minutos me encontraba en la grada novena, pero como no tenía billete, el portero me ha echado fuera.

Se me había olvidado preguntarle por la familia con un duro en la mano. ¡Qué momentos he pasado!

Desde los pasillos se percibía la algazara y yo corriendo de un lado a otro como un desesperado.

He subido al piso de palcos. Me he

colocado en el primero que he encontrado abierto.

Estaba ocupado por una familia muy amable a la cual he presentado mis excusas. Me han invitado a sentarme y hasta me han obsequiado con pastas y Jerez a media corrida.

La plaza llena. Luce los mismos adornos que ayer y como ayer los albarderos forman bajo el palco regio donde ha sido arrancada la barrera. Cuando se acerca el toro lo reciben lanza en ristre. Los alguacillos permanecen en el ruedo durante la lidia. El toro les hace meter espuelas al caballo muy a menudo.

Torean espadas antiguos y modernos.

Angel Regatero se ha cansado de pinchar. Es el primer torero de a pie con patillas que he visto.

En las corridas de convite el público silba como en las de pago.

Gonzalo Mora mal también pero más breve. El Gordito muy aplaudido. ¡Y estamos en Madrid!

Lagartijo admirable. Ha despachado un toro de Hernández de un colosal volapié en todo lo alto después de un soberbio trasteo. ¡Qué explosión de entusiasmo!

La corrida ha terminado de una manera inesperada.

El último toro procedente de la ganadería de Bartolez después de banderilleado por los primos de Currito, ha acometido a los albarderos que le dejaron el cuerpo hecho una criba cayendo el bicho desplomado ante el zaguanete.

He mostrado mi mayor reconocimiento por su hospitalidad a la familia del palco.

A no ser por ella, estando dentro de la plaza me quedo sin ver la corrida.



EL LIBRO DEL AÑO
TOROS Y TOREROS EN 1927
 por
Uno al Sesgo y Don Ventura

Con más datos,
 más noticias y
 una estupenda
 cubierta de
Terruella **5 PESETAS**

Los Tauródromos de España



Plaza de Toros de Murcia (vista general)

El torreo en Murcia



rimero me ocuparé de todas las plazas que han nabido en ésta, para luego reseñar la actual.

En 1681 fueron autorizadas las corridas de toros en la plaza del mercado o de Santo Domingo, siendo por lo tanto en dicho sitio donde se celebraron primero estos espectáculos.

Como hecho notable, figura el llevado a cabo por el capitán del regimiento de Rosellón, de guarnición en esta ciudad, don Martín Riquelme, que rejoneando toros el último día de las tres corridas celebradas el año 1728, cayó del caballo por muerte de éste, pero tirando de la espada se dirigió al toro y descargándole un tajo en la raíz de una de las astas, le dió muerte entre los atronadores aplausos de la muchedumbre.

El 16 de Febrero de 1742 se facultó a la ciudad de Murcia para que hiciera una plaza, a la bajada del Puente (hoy plaza de Camacho).

Hizo los planos el maestro mayor de obras D. Martín Solera, bajo la inspección de los caballeros comisarios D. Juan de Sandoval y D. Joaquín de Toledo.

Los primeros edificios que se levantaron para tal objeto, los hizo a su costa el conde, y los restantes los particulares, dada la facilidad que había para edificar en ese terreno, pues los comisarios de esta obra, les daban el terreno a censo redimible a razón de nueve reales vara, con la condición de dejar los balcones para el público los días de toros, permitiéndoseles conservar gratuitamente un solo balcón al dueño de cada casa.

En 1769 se terminó de cerrar con edificios la citada plaza, inaugurándose el día 1 de septiembre del citado año.

El Ayuntamiento se encontró con un saneado negocio. Basta decir que el año 1800 se celebraron tres corridas y seis novilladas y después de gastar el contratista 40,000 reales en levantar los tendidos de madera, y poner la plaza en condiciones, todavía obtuvo el Ayuntamiento 38,000 reales de ganancia.

Entre los hechos más notables figura el del picador Francisco Sevilla, que en una corrida celebrada en Septiembre del año 1838, en la que actuaban Roque Miranda

“Rigores” y Celestino Parra, hizo la heroicidad de ponerle a uno de los toros colmenareños once varas seguidas y volver a la res en la última sacando ileso el caballo.

Tanto en esta plaza como en otra de madera que estuvo en el sitio llamado el Ovalo, se dieron corridas por espacio de algunos años, muchas de ellas de toros y vacas bravas, actuando como matadores Roque Miranda, Juan Pastor “el Barbero”, nuestro paisano Celestino Parra, Vicente Ortega, Miguel “el Chofero”, José Martínez “el Vidre” y otros de escasa categoría.



Otro aspecto de la Plaza de Murcia

En 1840 toreó en la plaza de madera del Ovalo, el célebre maestro Francisco Montes “Paquiro”.

En 1846 fué destruido el convento de San Agustín, construyéndose una plaza de Toros, capaz para 7.500 personas, de forma poligonal y con tres pisos.

En 1851 fué inaugurada con ganado de D. Manuel de la Torre Rauri y del Excmo. Sr. Duque de Veragua, por los afamados diestros Juan Jimenez “el Morenillo” y José Redondo “el Chiclanero”.

En dicha plaza tomó la alternativa Manuel Molina, de manos de su hermano Rafael el 5 de Septiembre de 1879 con ganado de Muruve.

Para darle el cerrojazo se organizaron tres grandes corridas para la feria de Septiembre de 1886, con ganado de Saltillo, Miura y de D. Eduardo Ibarra (que por primera vez traía sus reses a Murcia, viniendo él mismo a presenciar la corrida), actuando las tres tardes “Lagartijo” y “Frascuero”. La tercera corrida puso digno remate al historial de aquella Plaza que en los 36 años de existencia, desfilaron por su ruedo las ganaderías más notables y

los más aplaudidos fenómenos del torreo.

En dicha corrida los toros de Ibarra hicieron una pelea enorme, proporcionando a Rafael y Salvador ocasiones para cambiar la onza, entusiasmando a los espectadores que no se cansaban de aplaudir a los diestros y al ganadero.

La importancia que adquirirían año por año, las ferias de Septiembre, hizo pensar, que era urgentísimo edificar otra Plaza, que por todos conceptos fuese una de las mejores de España, como efectivamente es, pues pocas plazas habían como ésta.

La Sociedad Cooperativa de Empleados se encargó de este asunto, encomendando los planos y la dirección de las obras al arquitecto D. Justo Ulillán, y empezando las obras el 11 de Octubre de 1886.

La bonita y sólida plaza actual se levanta a extramuros de la población, en el paseo de Garay y el perímetro de la misma lo forma un polígono regular de 80 lados, de los que corresponden a tres de éstos el cuerpo central, que se adelanta del resto del edificio seis metros, estando en este cuerpo la puerta principal.

Consta de cuatro pisos, midiendo el edificio de dieciocho metros y medio de altura y 101 de diámetro total.

Caben cómoda y holgadamente 18.000 personas y algunas veces se meten 20.000.

En la feria de Septiembre de 1887 se inauguró con tres corridas, tomando parte Rafael Molina “Lagartijo”, Juan Ruiz “Lagartija” y Luis Mazzantini.”

En la primera celebrada el día 6 se lidió ganado de Muruve, en la segunda el 7, de Miura, y en la tercera el 8, del Conde de la Patilla.

El toro que rompió plaza se llamaba “Naranjito”.

Fué picado por José Calderón (que puso la primera vara) y Juan de los Gallos (que inauguró la enfermería).

Lo banderillaron “Manene” y Juan Molina, y el sexto toro fué fogueado.

Al día siguiente y en el quinto toro, cortó la primera oreja nuestro paisano “Lagartija”.

El día 2 de Abril de 1899 por primera vez en esta capital se celebró una gran corrida de toros nocturna, en el Teatro Circo.

El cartel lo componían 6 toros de Aleas para Rafael Bejarano “Torerito”, Anto-

nio Escobar "Boto" y Miguel Baez "Litri".

Han habido cornadas graves y varios percances sin importancia, y sólo reseñaré las cogidas que han producido la muerte.

—José Noriega "Castizo", matador de novillos, sufrió una gravísima herida en la región perineal, el 20 de Mayo de 1894, al muletear un novillo del Marqués de Mudeña, falleciendo a los dos días.

—José Claro "Pepete" matador de toros, sustituía a Bombita (por la cogida sufrida en Málaga) en la corrida del 7 de Septiembre de 1910, y la desgracia fué como sigue: El primer toro de Parladé llamado "Estudiante", negro y señalado con el número 15 entró a tomar el tercer puyazo, cayendo al descubierto el picador "Majito". "Pepete" acudió al quite con tan mala sombra que tropezó con el toro que se salía suelto.

El público no se dió cuenta de la cogida hasta que el diestro, echándose mano al vientre, dijo ¡Cogerme, que me muerdo!

Fuó trasladado a la enfermería, con una herida en la ingle derecha con rotura de la vena safena, falleciendo a las 6,40 de dicha tarde.

Alternaba con el infortunado "Pepete" "Machaquito", que estuvo colosal, matando los seis toros y cortando oreja en cinco.

—Salvador Augusto "Soquillo" picador de toros que actuaba de reserva en la tarde del 8 de Septiembre de 1913.

Al picar el cuarto toro de Concha y Sierra fué alcanzado por la pierna y volteado, y cuando estaba en la arena arremetió el toro contra él, y clavándole el cuerno por la espalda le destrozó el corazón, muriendo instantáneamente.

En dicha corrida alternaban "Machaquito", Luis Freg y Joselito.

La última víctima fué Juan Ruiz "Lagartija" matador de novillos, que al entrar a matar al quinto toro de D. Antonio Flores, llamado "Gorete", no mandó con la

muleta, saliendo cogido por la ingle con rotura de la femoral.

El toro cayó muerto con una buena estocada contraria y el matador fué conducido a la enfermería, dejando un reguero de sangre en el ruedo.

Falleció al poco de entrar, por la pérdida tan enorme de sangre que tuvo.

El mismo toro hirió al picador "Suizo", en la pierna derecha, y al banderillero "Rubio" en el muslo derecho.

Dicha corrida fué el 24 de Junio de 1922 y toreaban "Facultades" "Lagartija" y "Nacional Chico" y en vista de la cogida del citado diestro se suspendió la corrida, dejándose sin lidiar el sexto toro.

Para terminar diré que el 11 de Julio del año actual se inauguró el alumbrado eléctrico en la Plaza, lidiando cuatro novillos de don José López Chicheri, Charlot's, el Chispa y su botones, y por cierto, que aquella noche asistió poquísimos público.

DIONISIO PEÑAFIEL



Nace Matías Muñiz

Febrero

24

1 8 2 2

Aprovechando la ocasión de ser hoy el cumpleaños de Matías Muñiz, ya que nació en Ciudad Real el día 24 de Febrero de 1822 voy a decirlos cuatro palabras de este inteligente banderillero aventajado discípulo de "Capita."

Perteneció Matías a las cuadrillas de José Redondo, "Cúchares", el "Tato" y "Frascuero", hoja de servicios que demuestra las notables aptitudes del diestro manchego.

Figuró como media espada en 1842 y en sus últimos años banderilleó también en novilladas.

Cuentan que padecía un poco de los oídos, circunstancia que aprovechaba para "no oír" a Frascuelo las tardes que este tenía el santo de espaldas.

Cuando le sorprendió la penosa enfermedad que puso fin a sus días, carecía por completo de recursos y, abandonado por los que podían favorecerle, ingresó en el Hospital de Madrid, donde murió de hidropesía el 22 de Abril de 1872, a las cinco de la tarde, para más detalles.

Fuó un hombre formal y de morigeradas costumbres, y cuando sus compañeros se liaban en alguna jueriga, desaparecía sin decir una palabra.



Sr. D. R. M.—El año 1921 hicieron su presentación como novilleros en Barcelona 20 toreros, por este orden: "Gallito de Zafra", Fauto Barajas, "Sanluqueño", Antonio Posada, José Belmonte, Luis Sánchez Mejías, "Rubichi", "Morenito de Zaragoza", Enrique Crespo, Isidro Huelva, "Zurito", "Ferrazano" "Revertillo", Perales, "Maera", "Gao-nita", Alfredo Ortells, Antonio Sánchez Torres, José Cabeza, Angel Castejón y "Pedrucho II".

Sr. D. J. R.—"Guerrita" llegó a alternar con Ricardo Torres "Bombita" en cuatro corridas, ya que el coloso de Córdoba se retiró del toreo en Zaragoza en la última corrida del Pilar del año 1899, y "Bombita" llevaba ya en aquella fecha de matador de alternativa 23 días, pues tomó la investidura de matador de toros en Madrid el día 24 de Septiembre de 1899.

Sr. D. P. P.—Si señor en Rubaix (Francia) el día 14 de Julio de 1899 se efectuó la lucha de un toro llamado "Venaño" de una ganadería española y un león apellidado "Goliath". Por cierto que actuaba de empresario Luis Mazzantini e ingresaron en caja 27,000 duros.

La lucha había despertado mucho interés pero una vez presenciada lo que produjo desilusión, yéndose el público por donde había venido, como vulgarmente se dice, con el rabo entre piernas.

Sr. D. F. M.—Aprovechando la estancia en Barcelona del matador negro Germán León "Facultades", la empresa le arregló una novillada con cuatro reses, tres de Torres Cortina y uno de la viuda de Subirats, para que hiciera su debut el espada peruano, el día 25 de Marzo de 1899.

De como estuvo os hago gracia, sólo diré que el tercero volvió a los corrales, demostrando el negro "Facultades" que sólo tenía tipo y hechuras, pues hizo un paseillo con más garbo que un andaluz.

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino. 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Pedro Basauri "Pedrucho" MATADOR DE TOROS

APODERADO:

Carlos López

LAURIA, NÚM. 68
TELEF. 2572 G.



BARCELONA

Los toreros del domingo



"GITANILLO DE TRIANA"



VICENTE BARRERA

Decididamente nuestra empresa va a Roma por todo. Otra novillada *chantilli* nos ofrece para el domingo. Véase la clase: Gitanillo de Triana, una de las cuatro primeras figuras de la novillería, torero de clase por donde quiera que se le mire, y con un cartel enorme entre este público; Enrique Torres, cuyo nombre se elevó hasta las nubes con su brillantísima actuación del pa-



ENRIQUE TORRES

sado domingo; y Vicente Barrera, un cartucho por estallar, que cuando estalle va a derribar muchas cosas.

¿Será el domingo? ¡Quién sabe! Dicen que a la tercera va la vencida...

Como los huéspedes de Don Argimiro embistan derecho no va a haber más remedio que echar mano del barber.

Los toros del domingo

Ganadería de Argimiro Pérez Tabernero

Divisa: Encarnada y amarilla.

Antigüedad: 6 de junio de 1914.

Son de Don Argimiro Pérez Tabernero, que la fundó en 1914 con cien vacas y dos sementales de D. Dionisio

Hierro de Argimiro P. Tabernero

Pelaez, todo con el hierro de Saltillo y Santa Coloma. Luego añadió una punta de novillas del Duque de Tovar

procedentes de Pelaez y también con el mismo hierro. Es de casta pura de Vistahermosa, esta vacada que da, por lo general, reses con bravura y nobleza, como las mejores andaluzas.

SE HA ELEGIDO PETO PARA LOS CABALLOS DE LAS CORRIDAS DE TOROS.

El lunes próximo pasado varios picadores dirigidos por el presidente de la Sociedad de ídem, Policarpo Sánchez "Poli" hicieron evoluciones en el tauródromo montando caballos con los modelos seleccionados.

Después de larga deliberación la Comisión eligió definitivamente el modelo número 7 del que es autor

D. Manuel Aldea de Santander. En la primera corrida de toros que se celebre se probará.

Asistieron a estas pruebas además de la Comisión y los constructores de los modelos la señora secretaria de la S. P. de A.

"FRANQUEZA"

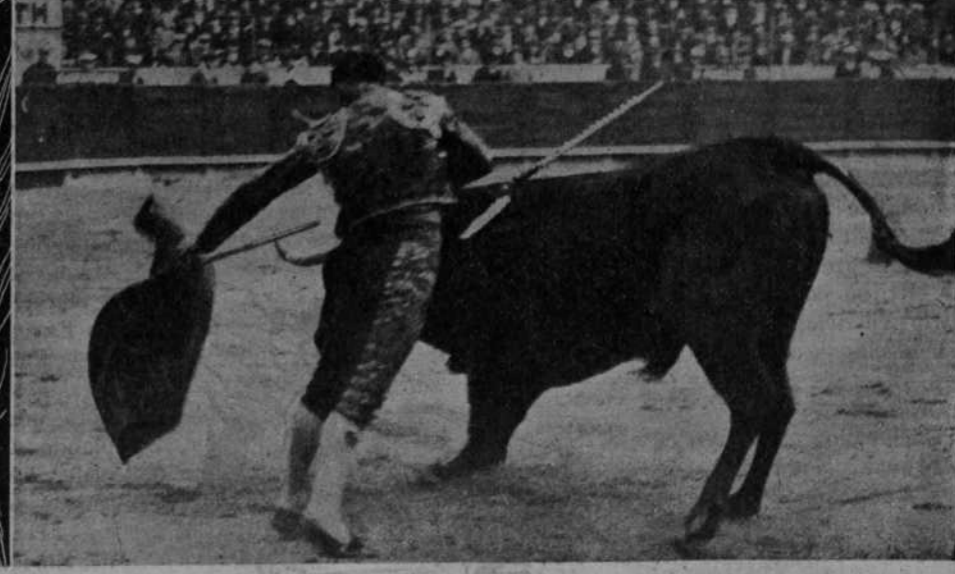
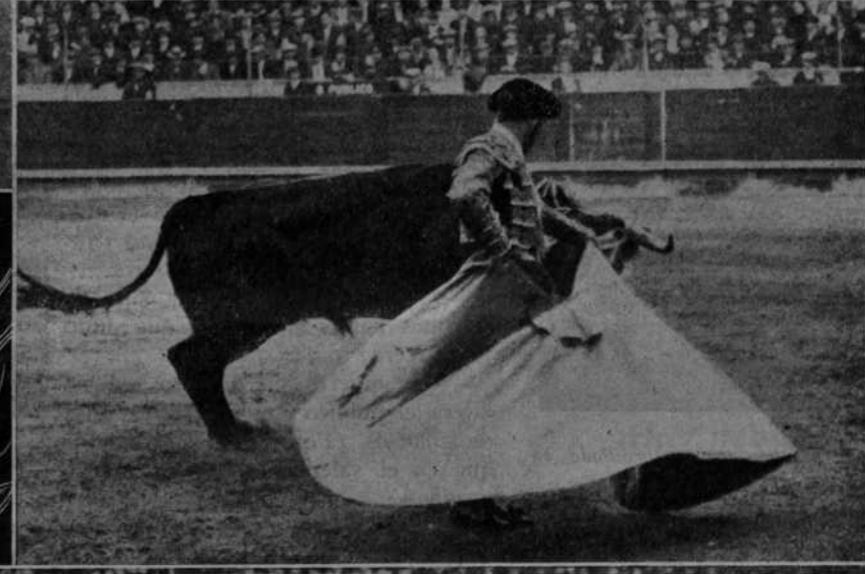
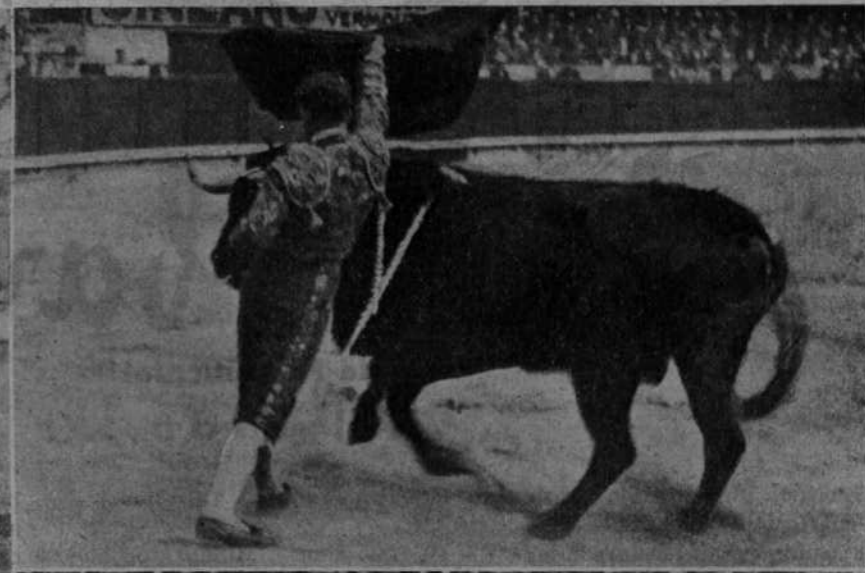
El día 19 del corriente cumplió un año de la muerte del que fué notable escritor taurino y buen amigo

nuestro Sr. Franco del Río "Franqueza".

Con tal motivo sus buenos amigos mandaron decir unas misas en la Iglesia del Pino, de esta capital, en sufragio del alma del finado.

Viéronse las mismas sumamente concurridas, prueba patente de las innumerables amistades que el desaparecido supo granjearse.

Al celebrarse el aniversario de su muerte "La Fiesta Brava" le dedica este piadoso recuerdo.



ENRIQUE TORRES

Obtuvo en **mental, el domingo, día 20 del actual, uno de sus más grandes triunfos; forcé, banderilleó, mu-**
leció y estu- **stupendamente un toro del que corió las orejas. Es, Enrique Torres, un "as" de la novillería**
actual que **za a marchar a pasos dobles hacia el doctorado en fauromaquia. Es mucho artista este Torres**



En la Monumental Al oído

—¡Qué cuarto toro, querido Fabricio, qué cuarto toro!

—Una yemita de San Leandro, amigo.

—¡Y cómo la paladeó Enriquillo Torres!... No es goloso ni nada el niño ese.

mandamiento judicial. Ya estamos en eso.

—Es que aquel "Minuto" de Santa Coloma ponía en pie al ángel caído. Y de los chavales no te digo nada.

—Pero qué has de decirme, si aquellas verónicas con que Torres saludó a "Minuto" fueron la esencia de la canela! ¡Como que los instrumentos de la banda rompieron a tocar solos!

—Pues no pierdas de vista el quite que hizo luego por *chicuelinas*; ¡*Su-chard* a la vainilla!

—¿Qué dejas, pues, para aquellos enormes lances al costado que dibujó Barrera?

—¿Qué quieres que diga yo, que no dijera el público con aquella catarata de aplausos. ¿Pero hay quien dude de que en el valenciano hay un artista grande?

—¡Qué lástima que a Mariano Rodríguez se le desluciera el final de un quite al enredársele el capotillo entre los pitones de "Minuto"! ¡Porque cuidado si le echó gracia el sevillano a los lances! Un tercio "redondo". ¡Vivan los novilleros que presumen, que imponen, que exigen pero que cuando sale un toro bravo como "Minuto" nos hacen enloquecer de entusiasmo.

nunca y toman lo que les dan, y van a donde les llevan, pero que no son capaces de aprovechar un "Minuto" en su vida.

—¡Abajo!

—Y ahora, "arriba" del asiento otra vez, que Torres se está fumando



Enrique Torres, lanceando atornillado en el suelo

—Pues anda, que sus compañeros de terna también tiraron al dulce su dentallada.

—Y con gran regocijo de la parroquia. Aquel tercio de quites bien valió lo que pagó por la entrada.

—Y te quedas corto. Estos chavales están "a mascarse la nuez".

—¿Te parece mal eso?

—Al contrario! ¡Si es lo que nos está haciendo falta! Que se tiren al cuello; que haya gresca, que no se dejen ganar el tirón por el de "la otra parroquia". Ya tendrán tiempo de llegar a una *entente* con gran disgusto nuestro.

—Eres egoísta.

—Soy aficionado; nada más.

—¿Nada más? Nada menos debieras decir, y aún añadir: "aficionado vehementemente y escandaloso."

—A ratos, no diré que no. Ahora, que tu no eres de los que van al tendido a pasar el rosario. El domingo te "hinchaste" de dar el "mitin".

—Es que yo, cuando el torero se hace cargo de su situación, y se arriima, me enardezco.

—Y no hay quien te siente ni con



Un soberbio lance al costado de Vicente Barrera

la breba y nos está mareando con el humo.

Torerísimo el ayudado por alto. ¡Así se empiezan las faenas grandes! ¡Cielos, que naturales! ¿Y ese de pecho?

—Enorme. ¿Pero es que lleva atado al toro este chavea?

—¿Por qué lo dice usted?

—Como veo que no lo deja separarse ni dos palmos...

—Como que el niño está toreando a placer" y ya sabe usted que cuando Enrique torea a gusto ¡el babeen!

—¡Pues que toque la música!

—¡Pero alma mía, si hace media hora que los filarmónicos están soplando! Lo que pasa es que con el tableteo de las manos y los gritos del senado no se oyen.

—¿Ha observado usted como viene Enrique este año con la espada?

—No he de observarlo. ¡Colérico! Vaya estilo que echó en los tres viajes que hizo para rendir al enemigo. La estocada final fué definitiva.

—Como fué definitiva la apoteosis. ¿Se fijó usted como se pusieron los tendidos? Parecía que todo dios llo-



Mariano Rodríguez templando una enorme verónica

—¡Vivan!

—Y abajo, los modestos, los discretos, los que no alzan el "gallo"

raba a moco tendido. Como que hubo quien no teniendo pañuelo se quitó un calcetín para pedir la oreja.

—Bien ganada la cortó Enrique. A por ella vino esta tarde; y ya que en en el primero al que encontró descompuesto se limitó a salir del paso no quiso desaprovechar la ocasión y se agarró por el único cabello que le queda.

—¡Si a Vicentillo Barrera se le presentara esta! Con las ganas que debe tener el valenciano.



Torres estatuatizando uno por alto

—Yo creí que ya la tenía entre las manos en su primero. Con otro público quien sabe si la consagración de Barrera hubiese tenido lugar el domingo. Pero este público está enfadado con él, espera esa tarde "grande" con que este torero obsequió a otros públicos muchas veces, y no tiene paciencia para esperarla con calma. For que el público, este público, "a pesar de los pesares" sigue creyendo en Barrera, el torero que el año pasado cortó medio centenar de orejas de los toros que mató, no puede ser ninguna vulgaridad. El torero que actuó de bañero mayor del reino de la novillería no había de resignarse este año a actuar de tohalla rusa. ¡Creo yo! Y eso cree el público. Y espera que empuñe la regadera el joven de la nariz opulenta.

—Cuando lo ví muletear a su primero creí que Vicente se sentía hidráulico.

—Como que si dejamos a un lado la pasión reconoceremos que fue una faena de las que en otras circunstancias se amenizan por la música.

—Y aun hubo quien pitó.

—Mejor. Más rotundo, más indiscutible será el triunfo del valenciano el día que la bola le ruede bien.

—Yo, aqu, para *inter nos* tengo fe ciega en que ese día no está muy lejano.

—Pues no baje usted la voz para decirlo, tío pelmazo, que el artista que firmó aquel quite en el cuarto toro garantiza cualquier profecía por atrevida que sea. Ya ve usted yo como no ahueco la voz para decir que en Mariano Rodríguez hay un torero enorme.

—¡Hombre, no tanto! Corre usted más que la jaca de la Algabe.

—Pues no paro hasta que se enteren todos. Podrá tardar "El Exquisito" a cuajarse,—que yo creo que no ha de tardar porque bien evidenció el muchacho que eso del toreo lo tiene metido en la cabeza—pero no dude que cuando se haya placeado un poco más torero *habemus*. Pero torero de escándalo, de ferias grandes. Al tiempo.

—Yo le ví un torerito enterado, que pone salsa en cuanto hace, y que le cae la ropa de torero divinamente; pero de esto a lo que dice usted...

—Pues yo le ví eso. Y el suficiente valor para estar tranquilo entre los toros, y un deseo de matarlos con estilo, y un afán de dominarlos con la muleta, y una afición grande a templar en los lances y a recoger con la franela, y todo eso lo mete usted en un frasco cuya etiqueta diga "afición" lo agita usted y ya tiene usted compuesta la fórmula para hacer un torero. No por lo mucho bueno que hizo Mariano Rodríguez el domingo es por lo que yo vaticino un torero, sino por lo que adiviné en él, mejor dicho; por lo que él dejó adivinar, por esas raras disposiciones para ser figura que nos dejó entrever, y que no son comunes a la turbamulta de novilleros adocenados que ruedan por ahí.

¿Decía usted?

—Nada, hombre, nada. ¡Si lo dice usted todo!

—Y lo que digo yo lo está pensando el público. Ese público que ya en su primer quite se rindió a su exquisita manera de torear, y que más tar-



Un gran muletazo de Mariano Rodríguez

de prorrumpió en alaridos de entusiasmo al verle lancear de tan magnífico modo. "El Exquisito" llaman a Mariano Rodríguez los sevillanos. ¡El Exquisito! ¡Y bautizado en la cuna del toreo!

—Hombre eso de bautizado en la cuna... Será mecido.

—Usted "muñozsequea" lo que le de la gana, pero no me discute que en ese torero hay clase de figura grande.

—Sea lo que usted quiera.

—No; sea lo que quiere ese chico por su divina gracia.

—Amén.

—Guardé usted el amén para cuando hayamos nombrado a Bombita IV.

—¡Qué gran peón, y que formidable rehiletero!

—Y que novilladita más bonita la de Santa Coloma. Si exceptuamos al segundo de Barrera que "sacó" alguna dificultad, los demás estuvieron pero que superiores para el torero.

—No pensarán ellos otro tanto. A veces los toros parecen otros desde el tendido.

—Pues desde allí los vi yo, y sí así no fueron que rectifiquen si quieren los espadas.

TRINCHERILLA



Vicente Barrera en uno de pecho con la derecha

Aires vascos

¡Hoy debuto!

El buen periodista y entrañable amigo "Doctor Vesalio" ha tenido la flaqueza de nombrarme corresponsal literario de su gran semanario LA FIESTA BRAVA.

Yo bien quisiera poder corresponder con largueza al nuevo cargo, ahora que soy tan poquita cosa como periodista que la verdad no se si podré lograr interesar un algo en mis laberínticos escritos a los lectores de este brioso y bien editado periódico. Vayan pues estos dos líneas como presentación para la afición y al mismo tiempo como descargo de las tabarrosas cuartillas que desde hoy enviaré desde este noble e hidalgo Solar Vasco, y literariamente las faltas de amenidad, lindeza y fina escritura que yo pobre de mí cometa, caiga toda responsabilidad en nuestro querido director al que al mismo tiempo que agradezco, la tan inmerecida distinción que me ha sido objeto, reciba un efusivo saludo así como todos los demás compañeros de redacción, colaboración y corresponsalías, a los que a todos deseo, salud, dinero y triunfos.

¡Dios mío! ¿qué digo yo? ¿Compañeros a los colaboradores, redactores y corresponsales de LA FIESTA BRAVA? ¡Vamos hombre! Perdón señores, quise decir maestros y la pluma se sintió al correrla "bolchevike".

Con vuestro permiso pues, carísimos lectores, hoy debuto.

UN RATO DE CHARLA CON MANOLITO AGÜERO

Manolito Agüero, es el segundo de la dinastía agüerista, de esa rama tan fuerte y tan robusta, en el arte taurino, que los aficionados de toda España conocen por el "rey del acero."

El tronco es Martín, el hermano mayor, el formidable estoqueador de toros bilbaíno, las ramas desprendidas son Manolito y Josechu, dos jovencitos de 16 y 14 años respectivamente, los que ya han brotado al arte del toro, tales como son, toreros finos, valientes y con afición.

En busca de original de interés para los lectores y tan y mientras, se abren las puertas de nuestra plaza, me largo, como una bala a la Peña Agüero, en cuyos amplios y suntuosos salones veo a un centenar de buenos y cariñosos amigos a la par que inteligentes y acrisolados aficionados a nuestra fiesta los que entre sorbo y sorbo del aromático *moka expés* que diligente y cariñoso, sirve el simpático camarero Luis, un joven vitoriano, que lo mismo da una verónica que te sirve en un santiamén un banquete.

Tiro de cuartillas y tomo de una oreja al buen banderillero de la cuadrilla de Martín Agüero y sin preámbulos le escopeto mi pretensión de charlar dos palabras con Manolito, pues deseo decir algo esta semana en nuestra "Fiesta Brava" de este trío, es, pigado y gallardo que desde hoy deja de ser niño para ser un gran becerrista que se dispone a luchar y vencer.

El simpático rehiletero Zapata, llama al chaval, acude éste presto al llamamiento y ya estamos frente a frente, periodista y torero; veremos quien vence a quien.

—¿.....?

—Si señor: Decidí ser torero, por que sentía un resquemorcillo en mi interior grande, pues los éxitos y triunfos de mi hermano Martín me daban cierta envidia y un día me dije, en cuanto yo pueda seré torero, no por el dinero, sino por la gloria y esta para mí son los aplausos, los vitores y las felicitaciones de la muchedumbre.

—¿.....?

—Es verdad que ni mis padres ni Martín querían que yo fuese torero, pero mi testarudez y fuerza de voluntad vencieron.

—¿.....?

—Mi primera actuación fué en Bilbao el año pasado, en una becerrada organizada por los ferroviarios del Norte, salí a correr la llave y el público pidió que banderillease, y así lo hice, siendo estos los primeros aplausos que escuche. Volví a torear también como banderillero en otra

función análoga que daba el Gremio de dependientes, y a raíz de estos ensayos juzgué que había llegado mi hora.

—¿.....?

—Mi primer becerro que maté, fué de la vacada de Concha y Sierra en Alcalá del Río con Revertillo, el sobrino del gran Reverte. Poco después de esto maté en la plaza de Orduña becerros de Villarroel, alternando con los novilleros bilbaínos "Gonzalito" y Anacate. Por último di fin a la temporada pasada en Castellón de la Plana, en cuya plaza maté otro becerro beneficio de la Peña que en honor de mi hermano fundaron los aficionados Castellonenses.

—¿.....?

—Este invierno ha sido de un provechoso aprendizaje, pues he hecho muchas e importantes tientas, entre las que recuerdo las de los señores Argimiro, Graciliano y Antonio Pérez Taberner, Coquilla, Angoso, Sánchez Rico, Rivas, Rojo-Banderas, Valero y Trespacios. En el anual festival que se organiza en Valero de la Sierra, maté un becerro de Sánchez Rico, y la cosa se me dió muy bien, tanto es así que me concedieron las dos orejas y el rabo, y como recordará usted amigo Roldán, hasta el "Timbalero" que presenciaba la fiesta me felicitó y se extendió en alabanzas en su crónica taurina del "Adelanto".

—¿.....?

—Tengo firmadas muchas funciones y empiezo el próximo Marzo y por casualidad el 13 en Alicante, el 23 en Castellón y en sucesivas fechas torearé en Vitoria, Orduña, Castro, Bilbao, Zaragoza, Pamplona, Eibas, Burgos y en la feria vallisoletana mataré un novillo.

—¿.....?

—Lo que más me gusta es la muleta y la espada, y con el capote procuro hacer cuanto sé y puedo.

—¿.....?

—No haga usted caso, es que Zapata como nos quiere a todos tanto, exagera la cosa, si bien es verdad que la suerte por hoy me sonríe, esto no es para que yo sea mejor que nadie.

—¿.....?

—Si es una verdadera pena lo de Josechu, pues mi hermanito, torea tan fino, bien y con tal valor, que sin mentirle, hoy, aun siendo tan joven, daría mucha guerra.

—En fin esperaremos a que tenga la edad reglamentaria y entonces verá usted, verá...

Un clamoreo se insinúa en los amplios salones y es que entra Martín Agüero, el coloso de la espada, el "¡as!", el que sin reclame ni bombos ni platillos mal sonantes, toreará sus sesenta y pico de co

rridas, le saludamos y le despedimos con un "que haya suerte", pues el próximo domingo empieza la temporada para él en Málaga.

Estrecho la mano de Manolito y le doy las gracias a Zapata, por las atenciones conmigo tenidas y al correo que el tren va a salir.

Hasta la próxima, que tengo grandes cosas que contaros.

DON CLARO

España Taurina

DESDE VISTA ALEGRE (MADRID)

El día 20 se celebró la segunda corrida de la temporada.

Lidiáronse 6 toros de Terrones, que fueron bravos y chicos, tanto que el cuarto fué devuelto al corral por su insignificancia.

Actuaron de matadores, "Nacional", "Carnicerito" y Paradas.

"Nacional" estuvo decidido y valiente pasando al *cuarto del hule* después de despachar al cuarto, con un palotazo en la articulación de la mano izquierda.

"Carnicerito", toreó valiente y embarrullado dejándose dominar por sus enemigos; estuvo activo y trabajador.

Paradas, empezó con ganas y acabó desalentado, pudo hacer la faena y no quiso, tenía materia y la desaprovechó.

DESDE MALAGA

El domingo último o sea el 20 del corriente y con una tarde espléndida se celebró la primera de la temporada.

Corriéronse 6 toros de Villamarta que estoquearon Márquez, Agüero y "Niño de la Palma".

Márquez hizo grandes faenas, banderilleó y moleteó estupendamente al cuarto del que cortó las orejas.

Agüero, mató de dos grandes volapiés, pasó a la enfermería después de estoquear a su segundo toro en el que se hirió con una banderilla.

"Niño de la Palma" toreó por naturales y de rodillas y fué ovacionado.

La herida de Agüero, la tiene en el muslo derecho, es de cuatro centímetros, hubo necesidad de destridrarle la herida y se le hizo una inyección de suero antitetánico.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

clarividentes y biblarios, hemos puesto en conocimiento de nuestros lectores.

Tan solo le atormentaba una duda. Angustias le había prometido contar el misterio de la vida de Olimpia apenas estuviesen en alta mar. Santander se hallaba ya lejos. Por doquiera extendía la vista solo vela mar y cielo. De pronto, una mano fina y gorduzuela también, ¡qué caramba!, se posó sobre su hombro derecho.

—¿Ya?—preguntó.

—¡Val Amos a ver si sacamos de su melancolía al torero de tronio.

Y la hermosa tomó una butaca lo mismo que podía haber tomado un pipermint, se arrellanó mimosa sobre los almohadones y comenzó su charla.

—Olimpia estaba maldita de amor y su maldición estaba en contacto con todos los que de ella se enamorasen. ¿Usted la quiso de veras?

—Al *primisipio*, no; luego creí que era la costumbre pero después de muerta me convencí de que el calabranteamiento era *fatal*. Ahora bien, eso sí, yo siempre la juzgué más *fatídica* que encontrarse por la calle a un *borne*.

—Comprendo, comprendo. Olimpia estaba maldita de amor. Ella me lo contó. Usted acaso no sepa que Olimpia era hija de española, de una cantora maldita que vivió en Francia con un apache. De esta unión nació Olimpia meses después de que su padre fuese muerto por la policía en una noche de tiro. Su madre, vieja ya, no sabía ganarse el pan y años después, tomó una resolución terminante: arrojarse al río turbio que pasa por París. Olimpia todavía pequeña, con un hermano suyo, golfillo y casi apache como su padre, vivió recogida, con unos

pequeñas. Su busto era de diosa, y a la perfección y de sus pechos se unía la línea impecable del vientre y de la cintura y las piernas y muslos, altos y torneados.

Mujer codiciadísima una esta sed de ella que sentía todo el que la contemplaba sobre el tablado, arte puro e ingenuo de la bailadora de pura cepa. Pimentel que ya pensaba en ella desde que conoció su próxima coincidencia en el viaje americano, aprovechó la ocasión para emparejar con ella, excitado por los comentarios que en voz alta, y mirándole como compañero de la trifulca, iba haciendo a su madre al caminar una tras otra bajo los balcones para mejor resguardarse del chaparrón. Una sola cosa de aquella mujer le molestaba, al recordarla, a Pimentel. Angustias había filmado muchas películas. ¡Las veces que la Salzillo se había visto en cinta!

No obstante, Angustias y Fernando quedaron amigos desde aquella noche. No fue solo la amistad y el deseo lo que más interesó a nuestro héroe: fue la propia confesión que Angustias le hizo de haber sido muy amiga de Olimpia por coincidir en muchas actuaciones y conocer algunos secretos íntimos de la vida íntima de Olimpia antes de su aparición en España.

—Algo, amigo Pimentel, que quizás esté muy relacionado con la pesadumbre de su vida torera de algún tiempo acá.

Pimentel daba las últimas chupadas a un veguero y extendía la mirada hacia el azul infinito, desde la toldilla del trasatlántico, en tanto recordaba las cenas del Monumental y su decisión de contratarse para México con la precisión de detalles que nosotros

hermano. Y Olimpia hubo de ser maldita a dúo por aquellos dos hombres: el bueno y el malo. Creyó Olimpia en la maldición y en el embrujamiento, y recordando los olvidos alcohólicos del poeta de la apoplejía, se dió a la bebida. Ella misma compuso la horrible mixtura llamada "el veneno del tango". Sabía ella que cuando humedecía aquel licor infernal quedaba embrujado, y según su leyenda, el embrujamiento no cesaría hasta su muerte. Bebía, y siendo de noche decía la pobre que tenía a su lado el sol, que el alma del veneno del tango era el amor, y otra porción de chaladuras parecidas. Un día cogió un estoque de usted y lo humedeció con el veneno del tango. Del veneno del tango murió, ya lo sabe usted. Para Olimpia no había más que tango. El charlestón como si no existiese. Ahora, ya lo sabe usted tóo, Pimentel.

—¿Y mi estoque?

—Embrujado por Olimpia. Pero muerta ella, ese estoque puede ser de oro de ley... Usted le ha tomado manía de tantas cosas como le han sucedido misteriosamente en tanto ella vivió. Pero ahora, no hay nada de eso. *Arrempuje* usted al *endiñarle* al toro y ya verá usted qué de ovaciones. *Arrempuje*, Fernando, *arrempuje*.

Pimentel sabía que Angustias no era ninguna visión pero después de este relato se quedó como quien veía un coro de ellas. ¿Y por aquél aborto de los infiernos había él estado *majareta perdido*? Y se quedó pensando en una mocita sevillana, honrada y pura, en una reja cuajáita de claveles, y en un coloquio junto a la reja apenas interrumpido por el pregón del florero:

una lluvia torrencial le obligó a refugiarse en el vestíbulo del Monumental. Salían de una sección. Unos chiquillos quedáronse mirándole como reconociendo en él al torero de moda.

Fernando intentó reunir sus dispersas ideas. La tierra húmeda, con ese su olor característico a las primeras gotas de agua después de unos meses de sequía, le había despejado la cabeza.

veces—pero no se lo permitió un formidable escán-

Y quiso pensar—ya lo hemos dicho y escrito dos dalo que se produjo entre los transeuntes que se habían agolpado en el vestíbulo resguardándose de la ventisca y el público que abandonaba el local y quería llegar hasta los tranvías o hasta la inmediata estación del Metro. Un repliegue en acordeón, inició el vocerío.

—¡Ahí va, señora! ¡Qué barbaridad! Pues en nada ha estado que no me arrugase al chico.

—¿Y pa qué lo trae usted al cine? ¡Mia tu que lo que entenderá el rorro de superproducciones!

—¡No apriete, caballero!

—¡Señora, que no hay por aquí ninguna grua, que es lo que se *necesita* para moverla a *ustedes*.

—¡Grosero!

El griterío era ensordecedor. El niño rompió a llorar. Su madre dijo por la de la grúa.

—Calla, angel mío, que ésta señora no muerde, aunque lo parezca por la cara.

—Lo va usted a llevar a casa, plisado.

—¡Gracioso! Ahora mismo voy a decirle a Muñoz Seca que se *sucicide* porque le ha salido un competidor que le arruinará.

—¡Caramba, sí, vaya usted; así quedaremos aquí personas nada más!

grandes que le ocultaban las orejas gorduzuelas y poserte abundantísimo y peinado en dos bandas facciones, con un pelo negrísimo que tenía a gala página musical. Era morena, guapísima, de perfectas a los compases fuertes o tímidos de la popular ciles en tanto sus púes repiqueaban sobre el tablado se enarcaba y erguía alvivo en giros rápidos y difi- Almeria". Su cuerpo se cimbreaba volutuosamente, Angustias no tenía par en los "Fandanguillos de

Calles. había de conducirle a los dominios del anticlerical bien para Méjico en el mismo trasatlántico que a él de quien Pimentel había leído que embarcaba tam- Angustias Salzillo, la populárrima bailarína caní, entre la concurrencia, al propio tiempo que Pimentel, sador movimiento final brotó también a la calle de veréis usés. Porque de aquel formidable y expul- y cada vez más complicada y equívoca novela? Pues ahora todo esto el protagonista de nuestra inacabable

? Y por qué—me preguntará el lector—recordaba suya en lugar de Rodolfo Valentino,

un caballero que ya se podía haber muerto una tía que un chico, emocionado por la cinta, le ha dicho a —Que no es eso, señores. Yo poseo la verdad. Es

mordisco a su novio porque la ha visto con otra. hombres fémnia que, claro, en la obscuridad...

—Ah, vamos! Se trata acaso de uno de esos res. a aquel caballero de amplias carnosidades postorio-

—Creo que no porque al que han pegado más es desde aquí se ve tó!

—Ese del pantalón charleston es, tú!

—¡Rudesindo! ¡Señor Celipe! ¡Vengan usés que

147

—Oye, Damiano, yo no puedo estar entre esta gentuza.

—¡Anda la radio! Suena querrá usted decir.

—¡Anda, porque me da la gana! Ahora se nos pone melindrosa esta otra joven, la compañera del perro ese.

—La notifico a usted que conozco el boxeo a la perfección.

—Me callaré entonces porque a lo mejor es usted capaz de echar a correr.

—Señores—terció un caballero conciliador—cállense ya y no pasen del dicho al hecho porque en este caso no puede haber mucho trecho ya que estamos como sardinas en banasta.

—Como sardinas, nosotros—exclamaron a una todos los contendientes—usted, como besugo.

La que se armó no es para descripta. La melindrosa sujetaba al novio pera y otros transeúntes, a la que pensaba avisar al autor de "Los extremeños se tocan". Los golpes e interjecciones menudeaban y al fin, un guardia pudo llegar hasta el fondo de las trincheras en uno de los movimientos de acordeón más formidables que lanzaron a Fernando Pimentel, harto ya de escuchar en silencio aquel broncazo, hasta en medio del arroyo donde chapoteaba el agua con toda su furia, alejándole de allí en tanto nuevos vecinos y clientes del bar contiguo salían al ruido de los golpes, y ocurría lo que de ocurrir hubo siempre en estas convalecencias de bronquitis callejeras.

—Tú, Ciprianin, quítate de la acera, que hay bronca en el Monumental! Mejor si subieses a casa. ¡Mira de que no te den un testarazo!

len en una ópera que he oído cantar a Fieta. El a tanguista. Vivió con un bohemio, de esos que sacó a *telonera*, y luego, cuando usted la conoció, sin su profesor. En decadencia rápida, Olimpia des-Boulevares. "Todo el arte de Olimpia se derrumbó se puede andar en mallas, cosa que prohíben en los Hazte valer. Para eso tienes el escenario por donde —y aprecian a las, mujeres según lo que les cuestan. "Los hombres de dinero son muy brutos—la decía me la dió a leer alguna vez. Era bárbaro el escrito se valer. Esta carta la conservó siempre Olimpia, y que le daba buenos consejos y la rogaba que se hiciera capó su amante dejándole escrita una carta en la fueras de lo que Paguani se cobraba—cerca de tres—Del arte y de lo otro. Olimpia llegó a reunir—

—Siga usted, siga usted. es vivir ellos.

hombres que la *wden* admirablemente! La cuestión a sus damas! Le digo a usé, Pimentel, que hay hacían sus mil adoradores que de las que él realizara creyó mejor cobrar de las visitas que a la artista a Olimpia en el arte... y en los golpes, y más tarde moraban al verte trabajar. El transformista inició didamente sus vistas a las damas que de él se ena- transformista y ventrílocuo, que hacía pagar espíen- amor de nuestra amha por Paguani, un italiano ciertos momentos. Así las cosas, sobrevino el gran quien se llegó a decir que sustitua al ricachón en huyó de su lado un día en unión de su hermano de metió a Olimpia a los más bajos gozos y su amada que en buenos *jayves*. El duque, vifeo y gotoso, so- zaron al vicio con un gran duque que pagó el arran- amigos de sus padres que, a la edad en sazón, la han-

bohemio, que era poeta, bebía cognac a todas horas y chilló a mi compañera haciéndola creer que con la bebida se veían cosas extrañas y se vivía la felicidad. Olimpia, con el arte que le supo dar Paguani y las historias bohemias del poeta, llegó a refinarse mucho. Pero una noche, en un cabaret de París, el poeta, borracho *perdió*, gritando que tenía en sus manos la felicidad, se desplomó muerto de una apoplejía. Olimpia pasó a manos de un marqués. Decía ella que fué el período más tranquilo de su vida. Mas un día, el marqués se vió robado y con una cartita de Olimpia en la que le decía que la perdonase, que se había encontrado con Paguani, y que aquel hombre que tanta influencia ejercía sobre su corazón y sobre su cuerpo, a golpes, la había obligado a llevarse alhajas y dinero del marqués. A la muerte estuvo el título, que se hallaba ciegamente enamorado de su amante; la buscó inútilmente por París, y al año, cuando comenzaba a olvidarla, en una pequeña ciudad del Sur de Francia, la descubrió trabajando con Paguani en un teatro de infima clase. Siguieron al día del encuentro, muchos en que Olimpia y el marqués se vieron y hablaron. Tras de las recriminaciones primeras, vinieron las súplicas del título para que volviese con ella y las vacilaciones de Olimpia que veía en el retorno la paz ansiada, pero que observaba también, con terror, la aceptación de Paguani con vistas a la complicidad monetaria... Y como a esta nueva tiranía, a este feroz engaño al marqués bondadoso y enamorado, no se avenía, una noche, Paguani se avistó con él y le reveló una terrible verdad mas de la triste vida de Olimpia. El viejo duque que pagó el lanzamiento, fué un primo. El ladrón de la honra de Olimpia fué su propio



BANQUETE A MARIANO RODRIGUEZ

Esta noche a las nueve de la noche y en el Restaurant "La Patria" se celebrará un banquete al notable novillero Mariano Rodriguez.

Dicho banquete está organizado por el Club Taurino "Mariano Rodriguez" y dedicado a su presidente honorario —el diestro que nos ocupa— con motivo de su debut y gran actuación en nuestra ciudad el domingo anterior.

A tenor por el número de solicitantes dicho acto revestirá una palpable muestra de adhesión a la actuación del notable sevillano en nuestro tauródromo el día 20.

Que reine la alegría y confraternidad y en tan simpática fiesta a la que nos adherimos con alma y cuerpo los chicos de "LA FIESTA BRAVA".

BANQUETE A PEDRUCHO

Los inteligentes y grandes aficionados D. Luis Salcedo y D. Francisco Quijano para celebrar los éxitos del bravo matador de toros "Pedrucho", aprovechando su regreso de América donde su campaña ha sido fructífera y grande, han organizado un banquete homenaje al diestro vasco-catalán, que se celebrará la próxima semana en uno de nuestros grandes restaurantes, avisándose con oportunidad, día, lugar y hora para que los innumerables amigos y admiradores con que cuenta el simpático matador de toros "Pedrucho" puedan recoger los tickets para su asistencia al ágape.

Por las muchas adhesiones recibidas ya, apenas iniciada la idea, hace

esperar que dicho banquete será una solemnidad y una muestra grande de la admiración y cariño que sentimos los aficionados barceloneses por el bravo matador de toros "Pedrucho" que tan alto supo elevar el pendón de nuestra tierra en Colombia, Bogotá y Venezuela.

A inscribirse, pues, amigos, que nuestro pseudo-paisano bien lo merece.

LOS QUE MUEREN

Víctima de cruel enfermedad, ha fallecido el día 16 del corriente en la calle de Guardia, 1, tienda, de esta ciudad el que fué en vida mozo de estoque Francisco Martínez Muñoz "El Sordito".

Natural de Cartagena, donde na-



"EL SORDITO"

ció el 1 de Enero de 1898, vino a nuestra ciudad donde se dedicó a servir los estoques a los novilleros que actuaban en nuestros tauródromos.

De trato simpático y afable supo "El Sordito" granjearse con la amistad no solo de los diestros y subalternos, si que también de los taurinos que con él se ponían en contacto. Al desaparecer de este mundo tras rápida lesión deja eterna huella de su paso, como lo demostró el acto del sepelio, simultáneamente concurrido.

Sobre el féretro del infortunado mozo de estoques vimos infinidad de coronas y flores que sus deudos y amigos depositaron sobre su ataud como póstuma muestra de amistad y cariño.

¡Descanse en paz!

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

Toros en América

LIMA (Perú) 14 Por cable.

GITANILLO REGRESA A ESPAÑA

Se ha recibido un cablegrama en el que se dice que el valeroso matador de toros Gitanillo, después del homenaje que le han dedicado los aficionados limaños, ha salido para Colón con objeto de embarcar para España y ver de llegar a tiempo para cumplir—si su estado de salud se lo permite—sus primeros compromisos con las empresas españolas.

Su primera, corrida piensa torearla en Zaragoza el día 20 del próximo mes de Marzo.

La empresa de la capital del Perú hizo ventajosas proposiciones a Gitanillo para que torea los domingos 20 y 27 de febrero, corridas que no ha aceptado el diestro por no encontrarse fuerte y por temor a no llegar a las primeras que tiene que torear en España.

Se le dispensó una cariñosa despedida por infinidad de aficionados, a la que asistieron lo más saliente de la prensa y personalidades de Lima.

PULGAS

Plojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso. Nada delata su uso. Cómoda aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECIFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A



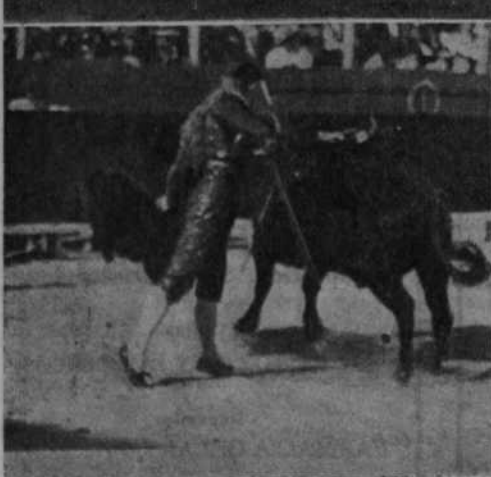
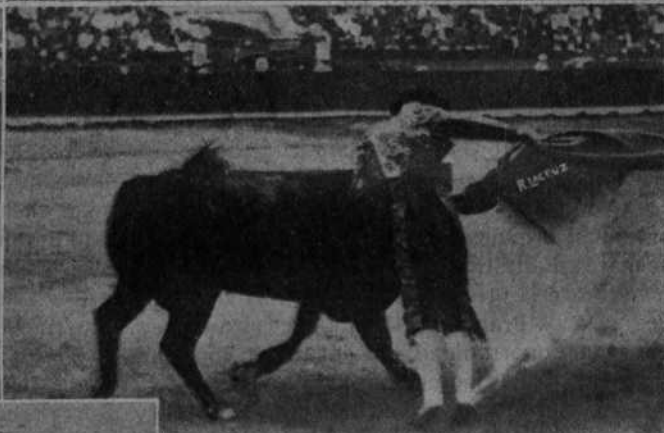
LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**
Director artístico: **TERRUELLA**
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**
Administrador: **Carlos López CARLITO**
Redacción y Administración: **Calle de las Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA**

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados . . . doble precio

RAMON LA CRUZ



Otro valenciano que se va tras la "espá" como lo hacía aquel gran estoqueador que se llamó Vicente Pastor; une a eso un gran estilo de torero que hace obtenga el novillero grandes ovaciones y se vea solicitado por los públicos que les atrae y sugestiona los toreros que al arte de torear unen el estilo de matar